

Elecciones en Brasil

En busca de orden y progreso

ALEJANDRO MENDIBLE

Brasil, el gigante sudamericano, tendrá la primera vuelta de sus elecciones presidenciales el próximo mes de octubre. Esta se produce en momentos definitorios, en el nuevo contexto internacional surgido después de la caída del muro de Berlín, y cuando las alternativas hacia la multipolaridad adquieren nuevos rumbos por la guerra de Estados Unidos y sus aliados contra el terrorismo. En los actuales momentos, el país carioca tiene el estatus de potencia emergente y aparece en la actualidad entre las ocho grandes economías industriales del mundo. Sin embargo, el potencial industrial brasileño se encuentra sometido a retos importantes que le dificultan sus posibilidades de alcanzar nuevos niveles de crecimiento. La propuesta norteamericana de intentar crear un área de libre comercio a escala continental (ALCA) se enfrenta a las aspiraciones de Itamaraty de crear un mercado común sudamericano que tenga al Brasil como centro de articulación. Así, se encuentra en el ambiente la aspiración de que este país tenga que generar una política apropiada para contrarrestar la hipócrita actitud de Estados Unidos que demanda la apertura de mercados de los países latinoamericanos, pero al mismo tiempo practica el proteccionismo interno, en sus productos agrícolas e industriales, y en el reciente aumento de los aranceles del acero.

Evidentemente, la formulación de la política internacional brasileña tiene que pasar primero por la legitimación de sus políticas internas. De tal manera, en la contienda electoral se debatirá sobre las propuestas viables para el mejoramiento de las atrasadas estructuras agrarias que demandan una Reforma Agraria que termine con la injusta exclusión del campesino al acceso a la tierra. Este punto alcanzó un momento paradigmático luego que el "Movimiento de los Sin Tierra" organizara un desafío publicitario al orden jurídico establecido, invadiendo la hacienda de la familia del presidente FHC, y, planteando que por encima de la propiedad privada está la función social de la tierra.

Por otra parte, en la contienda electoral, se debatirá sobre las mejores políticas a seguir en la moderación de los grandes desequilibrios regionales, y en general, sobre la forma que permita la elevación de los niveles de vida de las

grandes mayorías de la población, en un país donde las estadísticas oficiales reconocen que el 67% de los domicilios no tiene cloacas y el 36% carece de agua potable. En todo caso, de las próximas elecciones saldrá una respuesta brasileña al proceso de globalización dominante en el mundo. Los brasileños tendrán que optar entre continuar por la senda abierta por el presidente Cardoso, o ensayar un nuevo rumbo político.

La República y las elecciones

El 15 de noviembre de 1889, en Brasil, un grupo de militares derrumba la Monarquía y proclama la República, en un golpe de estado que representaba una novedad en la historia de ese país. Por sugerencia de uno de sus principales promotores: el teniente coronel y profesor de la Escuela Militar, Benjamín Constant, el nuevo régimen nace bajo la égida del pensamiento positivista e incorpora como divisas de la bandera nacional los patrones de la nueva ideología: el orden y el progreso. El propósito del lema consistía en buscar la conciliación de ambos. Tratando de conseguir esto, los brasileños han pasado por cuatro períodos bien definidos: el de la Vieja República, que duró hasta la Revolución de 1930; el ciclo populista, que se extiende hasta la Revolución de 1964, en el cual destaca la proyección histórica del presidente Getúlio Vargas. El populismo es reprimido por veinte años de dictadura militar, que se prolongan hasta 1985, cuando finalmente surge la conquista de la democracia, hasta la actualidad. Durante el presente período, los gobiernos civiles han enfrentado grandes retos, muchos de ellos heredados del pasado, como el causado por el enorme peso de la deuda externa, o los irritantes desequilibrios regionales, pero también, han surgido nuevos asuntos en la gobernabilidad de un país de dimensiones continentales.

En 1994, llega a la presidencia el reconocido intelectual Fernando Henrique Cardoso, autor de varios libros, entre ellos, un verdadero clásico publicado en la década de los sesenta en unión del chileno Enzo Falleto, titulado: *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, en el cual detecta que para ese momento se estaba operando en la región

Estado y gobierno

La burocracia tiende a burocratizarse, es decir, a rutinizarse y hacerse un cuerpo contradistinto de la ciudadanía, que tiende a expandirse y auto-perpetuarse más que a servirla. Por eso no es fácil que el ejecutivo hegemonee a los funcionarios, que los gane para sus propuestas de tal modo que acepten dinamizarse y asumir los énfasis que les propone. Pero debe proponérselo no sólo con tesón, sino con aguda inteligencia. También tener presente que el Estado es mucho más antiguo y permanente que su gobierno. El Estado no puede nacer con cada gobierno ni morir con él. Así no puede marchar un país. En el Estado deben acumularse evoluciones de muchos años y consolidarse métodos, estilos, y sobre todo, calidad. Por eso el gobierno no puede tener un dominio despótico sobre el Estado. No puede entrar quitando y poniendo. Eso sólo debe acontecer con

un número sumamente reducido de personal de confianza. Al resto lo que debe hacer es ganárselo. No es ninguna justificación para ninguna medida alegar que se tienen atribuciones para tomarla. La legalidad es obviamente un requisito imprescindible, una condición necesaria, pero de ningún modo suficiente. Es la idoneidad de la medida lo que debe justificar el gobierno en cada caso. Y la idoneidad en las personas tiene que ver exclusivamente con la capacidad para desempeñar el cargo. En igualdad de circunstancias tiene sentido que elija a alguien afín a su ideología, pero esta razón no es válida en ningún caso como motivación principal, sino como argumento complementario, cuando existe idoneidad y cuando no se aplica en cada caso de modo que los funcionarios del Estado parezcan, por lo monocolor, que son del gobierno.

Puede suceder que la convergencia entre la acción de unos sindicatos

partidizados con capacidad para seleccionar personal y la de sucesivos gobiernos de uno o dos partidos hayan partidizado amplias dependencias del Estado. El remedio no es removerlos para meter a los del gobierno de turno, sino instaurar una carrera administrativa lo más transparente posible de manera que el funcionariado recupere su perfil de verdadero servidor público.

Ésta es la normalidad. En eso deben estar, pues, centrados los gobernantes. Cuanto más centrados estén en eso, más centrada estará también la ciudadanía en sus propias tareas. Esta señal del gobierno es enormemente ejemplarizante para el país. Esta dedicación le da también autoridad moral para convocar a diálogos y acuerdos nacionales a las distintas instituciones y fuerzas organizadas, si la situación es tan delicada que lo requiera.

PEDRO TRIGO, S.J.

TEÓLOGO, MIEMBRO DEL CONSEJO DE SIC



FUNDACIÓN
ESCUELA DE GERENCIA SOCIAL
MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

Especialización en Gerencia de Programas Sociales

Especialización (31 Unidades de Créditos)

PRIMER SEMESTRE

Políticas Públicas y Sociales en Venezuela
Administración y Finanzas Públicas
Planificación y Gestión Pública
Ética y Políticas Públicas

SEGUNDO SEMESTRE

Formulación y Evaluación de Proyectos Sociales
Información Social
Electiva I
Practicum I (Proyectos / Aplicación)

TERCER SEMESTRE

Programas Sociales
Desarrollo Organizacional en el Sector Social
Electiva II
Practicum II (Seminario Final
de Proyectos / Seminario de Integración)

TRABAJO ESPECIAL DE GRADO

DESTINATARIOS:

Profesionales universitarios en funciones públicas o con responsabilidades en el sector no gubernamental.

ACREDITACIÓN:

Caracas: Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).

Lara: Universidad Centro-Occidental Lisandro Alvarado (UCLA).

DURACIÓN: Tres (03) Semestres.

PREINSCRIPCIÓN Y EXAMEN DE ADMISIÓN: Mayo / Junio 2002

INICIO DE CLASES: Octubre 2002

INFORMACIÓN:

Antrop. Frank Salcedo, Coordinador de Docencia. E-mail: fsalcedo@gerenciasocial.org.ve (FEGS / UCAB)

Prof. José Enrique Achúe. Teléfonos: (0251) 259.14.70 / 14.64. (FEGS / UCLA)

Fundación Escuela de Gerencia Social, Av. Alfredo Jahn con 5ta. Transversal, Los Palos Grandes.

Teléfonos: 286.28.31 / 32.05 / 25.51. Fax: 286.18.33.

